El proyecto se sitúa en las orillas del gran Canal de Hangzhou. En los últimos años se ha llevado una regeneración de las orillas del Canal, por ello, con idea de tomar parte activa en esta rehabilitación, se crean diferentes espacios donde el ciudadano pueda disfrutar. Además, se propone ampliar el crecimiento de cañas y plantar especies autóctonas para incitar el crecimiento actual y contribuir a una mayor diversidad.

Con este proyecto se dota al barrio de UN ESPACIO CULTURAL, un lugar dónde se promueve la comunicación entre ciudadanos, se potencia el intercambio de conocimiento entre niños, adultos y ancianos, se crean espacios de reflexión, lugares de ocio y áreas de actividades físicas y aprendizaje. Creando un nuevo concepto de espacio lúdico.

El proyecto se divide en 3 fases. En la primera fase se propone la construcción de los espacios exteriores y peatonales. Lugares donde el transeúnte puede conectar con la naturaleza, como el huerto urbano o el cañaveral. Sitios donde el ciudadano puede tanto relacionarse como evadirse del estrés diario.

Además, se construyen los núcleos con estructura de bambú. Alguno de los propuestos son núcleos rociadores de agua, para favorecer el crecimiento de cañas, o captadores de aire. Estos núcleos evolucionarán en futuras fases, integrando nuevos componentes para ayudar a la climatización y a la estructura de los futuros edificios. De este mismo material, se construye una amplia pasarela. Accesible y de paso obligatorio para hacer disfrutar de unas vistas privilegiadas del Canal y de la plaza a quien la recorra. Esta fase es la más paisajística, por ello los materiales naturales utilizados quedan completamente integrados en la naturaleza si las futuras fases no se llevasen a cabo.

La fase dos propone la construcción de espacios interiores, aulas de aprendizaje, lugares de lectura, salas de exposiciones. Materializándose a los laterales de la pasarela. Creando un espacio transitorio entre el exterior y el interior, fundamental en la arquitectura China. Este paseo va cubierto por enredaderas que irán invadiendo la pasarela de una forma controlada.

La sensación que se pretende conseguir es de una arquitectura permeable con límites difusos y apariencia natural. El edificio será traspasable por su planta baja, descubriéndose un espacio intermedio en el que la densidad arquitectónica se alivia, lo que lleva a potenciar la ambigüedad entre dentro y el fuera.

El proyecto ha sido resuelto desde un pensamiento sostenible.

Como medidas sociales se busca crear una conexión entre ciudadanos además de romper las barreras que separan las generaciones. Proponiendo actividades que además incentiven el aprendizaje y el enriquecimiento cultural.

Otro factor importante es el clima y las necesidades que tiene un país como China de contribuir en la sostenibilidad energética. En Hangzhou el clima es muy húmedo, y es importante la correcta ventilación de los espacios. Por ello se estudian y se aplican métodos pasivos de ventilación.

En cuanto a los parámetros económicos se diseña en fases. La primera, de crecimiento paisajístico proyectada entera en materiales naturales para su mayor integración con el entorno. La segunda de crecimiento arquitectónico creará nuevos espacios y usos para el barrio. Y la tercera más abierta, e imprevisible, que consistirá en el crecimiento de nuevos edificios entorno a los núcleos ya existente.

Estibaliz Sanz Boulay

Estibaliz Sanz Boulay